

Colegio FEM. Taller de teatro. 2ºESO.

“MEDIANOCHE EN LA MANSIÓN PANDEMÓNIUM”

Febrero 2019.

Juan Puig Martínez.



Medianoche en la mansión Pandemonium
© 2019 by Juan Puig Martínez is licensed
under CC BY-NC-SA 4.0.
To view a copy of this license, visit
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Quedan fuera de la licencia los derechos de terceros, expresamente mencionados en la obra.

Inscrito Registro de la propiedad intelectual de Madrid: 16/2022/7929

ESCENA I

Narrador: (En off, con voz siniestra.) Bienvenidos. Como cada verano, la compañía de teatro Mmmáscara –máscara con tres emes-, del Colegio FEM, -FEM con una eme-, les ofrece su más reciente creación. Esta vez queremos llevarlos de viaje a un lugar donde jamás entrarían por propia voluntad. Hagan acopio de todo el valor que puedan, porque la función va a empezar. Y, por cierto, apaguen sus móviles o las fuerzas de las tinieblas caerán sobre ustedes.

Se abre el telón y vemos al **Detective Marshall** en su despacho, iluminado por una lamparita y tecleando en una antigua máquina de escribir. En la pared, hay una foto enmarcada de Nueva York. Suenan los primeros acordes de la canción “One for my baby”, de Johnny Mercer y Harold Arlen, en su versión interpretada por Frank Sinatra. El detective viste gabardina y sombrero fedora. Se detiene y mira al vacío, pensativo.

Pensamiento del Detective Marshall: (En off.) No soy un sentimental, tengo mi corazón como todo el mundo, pero tras veinte años de profesión, moviéndome por los bajos fondos de la ciudad y tratando con lo peor de la sociedad, he terminado por endurecerme. Un buen detective se implica en cada caso, pero una vez resuelto, lo archiva y a otra cosa. Sin embargo, debo reconocer que algunas veces, no puedo evitar acordarme de los misteriosos acontecimientos a los que tuve que enfrentarme hace algunos años en la Mansión Pandemónium.

Entra el **Jardinero**, rastrillando unas hojas.

Jardinero: Yo no tengo nada de misterioso, era solo el jardinero, pero les aseguro que me acuerdo como si fuera ayer de esos tipos tan estirados y trajeados muertos de miedo. Cómo corrían esos tipos de ciudad tan elegantes. Cómo pollos sin cabeza. ¿No me creen? Mírenlos, mírenlos.

Cruzan despavoridos el escenario **los Empresarios**.

Empresario 2: ¡Huyamos!

Empresario 4: Corred, corred.

Empresario 5: No me lo puedo creer, si me lo dicen hace dos días no me lo hubiera podido creer.

Empresario 1: Es horrible, nos están pisando los talones.

Empresario 2: Y yo que no creía en estas cosas.

Empresario 3: Ni yo, ni yo, pero te aseguro que ahora creo en ellas, vaya si creo.

Empresario 1: Y yo también, yo también.

Empresario 4: Prometo que nunca volveré a decir que los monstruos no existen.

Empresario 2: Corred, que los tenemos casi encima.

Jardinero: ¿Qué de qué tienen miedo? Pues miren, qué quieren que les diga. De la Mansión Pandemónium siempre se ha hablado. Se ha dicho de todo, que si son monstruos, que si son brujas, que si son fantasmas. Lo cierto es que daba igual, eran todo habladurías de aldeanos, los habitantes de la mansión nunca tuvieron contacto alguno con nadie... hasta que esos tipos trajeados entraron en la propiedad. Me acuerdo el primer día que pasaron por aquí, tan estirados, tan seguros ellos...

Sale **Detective Marshall** y **Jardinero**. Entran en escena los cinco **Empresarios, Vicki Lester**. El cuadro de Nueva York desaparece y queda un fondo negro.

Empresario 1: Pues ya hemos llegado. Estos son los terrenos. ¿Qué le parecen?

Vicki Lester: (Mirando ligeramente por encima de sus gafas y con desgana.) Bueno, en fin, no parecen gran cosa.

Empresario 2: Tiene que mirarlo con perspectiva, así es difícil hacerse una idea. Aquí justo estará la entrada principal al gran parque temático de “Cinelandia, la ciudad de las estrellas”. Y justo, justo aquí el gran cartel con su fotografía, recibiendo a nuestros visitantes.

Empresario 3: Contar con su patrocinio es garantía de éxito seguro.

Empresario 2: La gran Vicki Lester. Una estrella internacional de cine como usted, ni más ni menos.

Empresario 4: El recinto incluirá 15 atracciones, 20 restaurantes, 6.500 tiendas de regalos y una reproducción a tamaño real del castillo encantado de su última película.

Vicki Lester: No se referirá a ese, ¿no? (Señalando un castillo a lo lejos.)

Empresario 4: Oh no, no, no. Ese es un viejo castillo en ruinas sin ninguna importancia.

En este momento asoma discretamente por detrás del decorado **Jueves**, que lo escucha todo escondida.

Vicki Lester: Pero entonces estará en mitad del parque.

Empresario 5: No se preocupe por eso, el castillo está abandonado y en estado ruinoso, será demolido en breve.

Jueves se lleva la mano a la boca, alarmada.

Vicki Lester: Pero creo que veo luces en las ventanas.

Empresario 3: Vagabundos, sin duda, nada por lo que deba preocuparse. En un par de meses no será más que un montón de escombros.

Empresario 2: Se está haciendo de noche, creo que deberíamos llevarla a la suite de su hotel. ¿Ha traído equipaje?

Vicki Lester: Nada, apenas un par de bultos, una muda de repuesto y poco más. Lo trae mi secretario personal. ¡Domingo!

Entra **Domingo**, sepultado en maletas, arrastrando un gran baúl.

Domingo: ¿Llamaba, Sra. Lester?

Vicki Lester: ¿Dónde estabas? Llevo una hora llamándote.

Domingo: Lo siento Sra. Lester, se me había olvidado su neceser (Señalando el baúl.)

Vicki Lester: Me paso el día igual, qué difícil es encontrar servicio competente hoy en día. Lleva las maletas al coche que nos vamos.

Domingo: Sí, Sra. Lester.

Salen todos de escena. **Domingo** es el último en salir. En el último momento se gira y descubre a **Jueves**, que rápidamente vuelve a esconderse. **Domingo** sale de escena.

Jueves: Tengo que avisar inmediatamente a la familia.

Sale corriendo de escena.

ESCENA II

El escenario está vacío.

En el marco de la pared está ahora el retrato del **Abuelo Gustav**.
Entra **Martes**.

Martes: ¿Hola? ¿Hoola? ¿Mamá? ¿Dónde estáis todas? ¿Lunes, donde estás? Miércoles, Jueves, Viernes, ¿dónde os habéis metido? Mamá ha dicho que estuviéramos aquí todas a las doce para la reunión semanal. Abuelo Gustav, ¿has visto a mis hermanas?

Abuelo Gustav: (Solo oímos su voz detrás del cuadro.) No, Martes, todavía no ha llegado ninguna, eres la primera.

Martes: Ah, pues las espero. (Se sienta a leer un periódico que hay encima de la mesa.)

Al rato entra **Viernes**.

Martes: Hola Viernes.

Viernes: Hola Martes. ¿Somos las primeras?

Martes: Eso parece. Es raro que mamá se retrase.

Viernes: (Mientras coge otro periódico y se sienta a ojearlo) Estará repasando el orden del día. Sobre todo respecto a, ya sabes, Lunes.

Martes: (Con resignación.) Ay, Lunes, qué vamos a hacer con Lunes.

Viernes: Es un caso perdido. Por cierto, hola Abuelo Gustav.

Abuelo Gustav: Hola Viernes.

Martes: ¿Qué tal el día?

Abuelo Gustav: Bueno, un poco como todos, no he hecho gran cosa, estar aquí colgado, la mayor parte del tiempo. O más bien todo el tiempo. Como los últimos doscientos años, en realidad.

Martes: (Emocionada por la noticia del periódico.) Oh, ¡va a haber una campaña de donación de sangre aquí al lado!

Viernes: ¿¿En serio?? Me encanta que nos faciliten las cosas. ¿Dónde? ¿Dónde?

Martes: En Shackleton.

Viernes: Oh, me encanta la sangre de los shackletonianos.

Martes: Yo soy más de Rivera del Cloverton.

Viernes: Porque tú no entiendes.

Martes: Ya estamos. Las vampiras guays entendéis de sangre y el resto de la gente normal no, ¿no?

Viernes: Tú no diferenciarías una frasca de sangre a granel de un Shackleton del 97.

Entra **Miércoles**.

Miércoles: Hola chicas.

Martes: Hola Miércoles.

Viernes: Hola Miércoles.

Miércoles: ¿De qué habláis?

Martes: Esta vampira exquisita, que solo muerde a shackletonianos.

Miércoles: No están mal, pero yo prefiero el sabor de la sangre de los Rivera de Cloverton, tiene más cuerpo y dura más en boca.

Martes: Eeeh lista, ¿qué te decía yo?

Abuelo Gustav: Pues en mis tiempos mordíamos a todo el que pasaba y no éramos tan exquisitos. En mi casa éramos cinco hermanos y a veces solo teníamos un aldeano para cenar y el que no estaba espabilado se quedaba sin sitio en el cuello.

Entra la madre de las vampiras, **Nébula Pandemónium**.

Nébula: Hola niñas.

Todas: Hola mamá.

Nébula: Buenas noches, Abuelo Gustav.

Abuelo Gustav: Buenas noches, Nébula.

Nébula: ¿Dónde están Lunes y Jueves?

Miércoles: Jueves ha salido, ya debería haber vuelto. Y Lunes ni idea.

Nébula: Estas niñas...

Entra **Lunes**, cariacontecida.

Lunes: Hola a todos.

Nébula: Hombre Lunes. Pues ya casi estamos todas. ¿Has visto a Jueves?

Lunes: Aún no ha vuelto.

Nébula: No podemos esperarla más. Empezamos la reunión semanal y que se ponga al día cuando llegue. Punto número uno del orden: Acciones malignas de la semana, ¿Quién quiere empezar?

Martes: ¡Yo! A ver, esta semana he aterrorizado a la familia del Alcalde. He ahuyentado de noche el rebaño de los O´Connell y he hipnotizado a la hija mayor de los Flannagan, Rita, iba a morderla, la verdad, pero al final me dio pena.

Nébula: No está mal, pero te estás ablandando, Martes, intenta ser más maligna en el futuro.

Martes: Sí, madre.

Nébula: Miércoles.

Miércoles: A veeer. Yo me he convertido en niebla tres noches seguidas y he hecho que dos carruajes se salieran del camino y se cayesen por el barranco de los Dragano. También me he aparecido por las noches en la habitación de varios aldeanos, pero solo para asustarles.

Nébula: Ese es el espíritu de la familia Pandemónium, muy bien, hija. ¿Y tú, Viernes?

Viernes: Yo he tenido una semana tranquila, madre. Maté a todos los habitantes de Skeleton Creek.

Nébula: (Algo desconcertada.) Ah, vale. ¿Así sin más?

Viernes: Sí.

Nébula: ¿A todos?

Viernes: A todos.

Nébula: ¿Los has matado a todos?

Viernes: Sí, madre.

Nébula: Pero, ¿por algo?

Viernes: No, por nada.

Nébula: (Desconcertada.) Bien, hija, bien. Supongo. Y ahora, casi me da miedo preguntar, ¿Tú, Lunes?

Lunes: Pueees, estuve varias noches por el bosque, paseando, para ver si pasaba alguien y asustarle. Perooo no pasó nadie, así que...

Nébula: Ay, Lunes, que vamos a hacer contigo.

Lunes: A ver, no es culpa mía que no pasase nadie.

Nébula: Muy bien, no pasó nadie, de acuerdo, Pues imagínate que hubiera pasado alguien, ¿cómo lo habrías asustado?

Lunes: Pues no sé.

Nébula: Lunes, eres una Pandemónium, ¿cómo que no sé?

Lunes: Pues no se me ocurre nada.

Viernes: Di ahora mismo algo que de miedo.

Lunes: ¿El qué?

Viernes: Cualquier cosa. Como una mano fría que te coge de la mano mientras estás durmiendo sola.

Miércoles: O un rugido aterrador en mitad de la noche, en la colcha africana.

Viernes: ¿En la colcha?

Miércoles: En la colcha.

Viernes: En la sábana.

Nébula: ¡En la sabana!

Miércoles: Eso, en la sabana africana.

Lunes: Bueno, pues todavía no se me ocurre nada.

Miércoles: Lo primero que se te pase por la cabeza, pero que dé auténtico miedo.

Sus hermanas la están rodeando, Lunes se siente agobiada.

Lunes: Eeehh, ¿el coche hace un ruidito?

El resto de las hermanas lo dejan por imposible.

Nébula: No agobiéis a vuestra hermana. Ella no tiene la culpa y hace lo que puede. Id a buscar a Jueves. (**Martes, Miércoles y Viernes** salen de escena. **Nébula** también sale con ellas, pero antes se detiene brevemente y se dirige a **Lunes**.) Lunes, hija, no te preocupes, Ya lo conseguirás. Estoy segura.

Lunes se queda sola en el escenario, triste. Se cubre la cara con las manos. Canta una versión de la canción “You must love me”, de Andrew Lloyd Webber y Tim Rice.

Entre la oscuridad

Debe de haber un lugar para mí

Algún pequeño y tranquilo rincón

Donde al fin ser feliz

Sé que lo hacéis por mí
Y que no debo tomármelo mal
Sé que queréis ayudarme a ser
La vampira ideal

Y si no quiero asustarles
Si no les quiero morder
Y si tan solo os pidiera
Solo por esta vez
Queredme así
Queredme así

¿Cuándo lo entenderéis?
¿Cuándo podré ser yo misma otra vez?
¿Qué más queréis, cómo finjo ser lo
Que nunca seré?

Y si no quiero asustarles
Y si yo no soy así
Y si con todo aun os quiero
Solo os puedo pedir
Queredme a mí
Queredme a mí
Queredme a mí

(Nota de junio de 2019: Se suprime la canción por amotinamiento de la actriz. Se sustituye por el siguiente diálogo.)

Lunes se queda sola en el escenario, triste. Se cubre la cara con las manos.

Lunes: ¿Qué pasa conmigo, abuelo? ¿Qué está tan mal en mí?

Abuelo Gustav: No hay nada malo en ti, Lunes.

Lunes: ¿Y por qué no puedo ser yo como las demás, por qué no puedo ser como Viernes?

Abuelo Gustav: Si todas fueseis como Viernes ya no quedarían humanos en toda la comarca.

Lunes: ¿Y qué hago entonces?

Abuelo Gustav: No tienes que hacer nada. Salvo ser tú misma. Yo os quiero a todas igual, tal y como sois.

Lunes: Ya lo sé, abuelo, pero no es fácil.

Abuelo Gustav: Confía en tu madre y hermanas.

Entran **Nébula** por un lado y **Martes, Miércoles** y **Viernes** por el otro.

Nébula: ¿Habéis encontrado a Jueves?

Martes: No, mamá, ni rastro. (Se sientan.)

Nébula: Bueno, cuando aparezca decidle que venga a verme para dar el parte semanal.

Llaman a la puerta.

Nébula: ¡Alfred, la puerta por favor!

Entra en escena el mayordomo ciego, **Alfred**, con gafas oscuras y bastón.

Alfred: Sí señora, ahora mismo. (Cruza el escenario caminando a toda velocidad, pasa por todo el medio donde están las tres hermanas sentadas, que casi tienen que tirarse al suelo para que no choque con ellas. Abre la puerta, es **Jueves**.)

Jueves: Hola Alfred. (Entra rápidamente.)

Alfred: Ah, hola Señorita Jueves, no se quede fuera, pase, pase, que hace mucho frío.

Jueves: (Volviéndose.) Ya estoy dentro, Alfred.

Alfred: Ah, disculpe, señorita.

Jueves: (Alterada) Familia, tengo que contaros algo horrible. Estaba emboscada esperando a algún carruaje de incautos cuando han aparecido unas personas muy extrañas. Iban vestidos muy elegantes (Mientras habla, **Alfred** se dispone a volver por donde ha entrado, pero se dirige hacia el borde del escenario. **Jueves** tiene que interrumpir su

discurso para que no se caiga y le encauza por el camino correcto. Vuelve a atravesar justo por donde están sentadas las hermanas que de nuevo tienen que apartarse.) El caso es que planean construir aquí un parque temático y derribar el castillo.

Todas exclaman alarmadas. EL cuadro del **Abuelo Gustav** desaparece y en su lugar aparece el **Abuelo Gustav** en persona, tras el marco.

Abuelo Gustav: Pero eso es horrible.

Nébula: Jueves, pero qué estás diciendo.

Jueves: Que sí, tenéis que creerme, eran cinco tipos en traje y una actriz por lo visto muy famosa que iba con otro señor que además me vio.

Nébula: ¡Rápido! Cónclave familiar. (Todas las hermanas se reúnen en torno a ella.) A ver. Punto número uno. Jueves, ¿qué sabes de ellos?

Jueves: Sé el nombre de la actriz y de su ayudante. Y el nombre del Parque que planean construir: "Cinelandia". Ah, y oí el nombre del hotel donde se alojan.

Martes: Así que les tenemos localizados.

Nébula: Exacto, sabemos dónde encontrarles. De acuerdo. ¿Propuestas?

A medida que van exponiendo sus propuestas se van poniendo de pie.

Miércoles: Podemos ir esta noche a su hotel y pegarles un buen susto.

Jueves: Podríamos secuestrar a la actriz y exigir como rescate que renuncien al plan.

Lunes: Podríamos ir a hablar con ellos y tratar de convencerles amablemente.

Todas: Lunes, por favor. No hay manera, etc...

Martes: Lo que hay que hacer es traerles aquí para asustarles de verdad.

Viernes: (Se levanta como una flecha.) ¡Exacto! Les atraeremos hasta aquí con cualquier excusa. Después les encerraremos a todos en las mazmorras. En celdas separadas. Y por supuesto les torturaremos a saco. Y estarán a pan y agua una semana y cuando supliquen que les matemos, no lo haremos, no. Les mordremos, pero solo un poco, no para matarlos, sino para convertirlos en esclavos. Vampiros esclavos. Y luego les enviaremos a la aldea a que la exterminen. No, no, no, mejor, a que les conviertan. Y luego crearemos un ejército de vampiros

esclavos que arrasarán la comarca. Y después el país. Y nosotras reinaremos sobre ellos. Y el resto del mundo tendrá que suplicarnos clemencia. Pero no la tendrán, conquistaremos el mundo y los que se resistan serán exterminados.

Durante todo el discurso de Viernes, **las Hermanas** se han ido arremolinando detrás de su madre.

Abuelo Gustav: Nébula, ¿se ha tomado Viernes hoy la pastillita?

Martes: Mamá, Viernes me da miedo.

Nébula: Y a mí también, hija. Pero recuerda que en nuestra familia eso no es necesariamente malo. De todas maneras tume gusta. Vamos a traerlos aquí, al castillo, y vamos a hacer que se les quiten las ganas para siempre de meterse con los Pandemónium. ¡Miércoles!, la máquina de escribir. Vamos a enviar una carta a cada uno de ellos. (**Miércoles** coge la máquina de escribir y se sienta. Nébula empieza a dictar.) Voy a dictártela. (Carraspea, **Miércoles** pone papel en el carrete.) Deja un espacio en blanco para el nombre. (**Miércoles** teclea el espacio.) Querido amigo...

Miércoles teclea durante mucho rato. **Nébula** la mira extrañada.

Nébula: Tengo el placer...

Tecleo larguísimo

Nébula: ... de invitarle...

Tecleo larguísimo

Nébula: ... a la recepción y posterior cena en nuestra mansión familiar para tratar asuntos financieros de indudable interés para ambos...

Tecleo cortísimo. **Nébula** se acerca y mira el papel y comprueba, extrañada, que todo está bien.

Nébula: Le espero el próximo día 31.

Tecleo largo.

Nébula: A las doce de la noche.

Tecleo largo.

Nébula: Se ruega etiqueta.

Tecleo largo.

Nébula: Afectuosamente.

Tecleo larguísimo.

Nébula: Nébula Pandemónium.

Tecleo larguísimo.

Nébula: (Mirando desafiante a **Miércoles.**) Punto.

Miércoles levanta un dedo y muy despacio y con mucho cuidado teclea solo una vez.

Nébula: Muy bien. Muy bien. Esto marcha. Pero vamos a necesitar algo de ayuda. ¡Fobos!

Entra en escena **Fobos**, de mantenimiento.

Fobos: ¿Llamaba señora?

Nébula: Saca cinco copias de esta carta y coge un carruaje para entregarlas en mano a la dirección del hotel que hay en el encabezado. ¡Deimos!

Entra en escena **Deimos**, de mantenimiento.

Deimos: ¿Señora?

Nébula: ¿Qué noticias recientes hay de la parentela de Rusia? ¿Cómo están últimamente?

Deimos: Pues como siempre, señora, violentos y despiadados.

Nébula: Fantástico, envía un cuervo ahora mismo a Tenevlostov. Les quiero aquí a todos el día 31. Niñas, vámonos, hay mucho que preparar.

Todos salen, dejando solos a **Fobos y Deimos**.

Fobos: (Con toniquete.) Fobos, lleva esto, Fobos lleva lo otro.

Deimos: Deimos, trae esto, Deimos arregla eso, Deimos hace frío, Deimos la puerta de la entrada no chirría. Harto me tienen.

Fobos: Es que nunca se cuenta para nada con los de mantenimiento.

Deimos: Muy cierto, nosotros somos trabajadores siniestros altamente cualificados.

Fobos: Muy bien dicho. Y somos capaces de asustar igual de bien que cualquiera.

Deimos: Sabes que te digo, que le vamos a demostrar a todo el mundo que somos capaces de ser terroríficos.

Fobos: Horripilantes.

Deimos: Espeluznantes.

Fobos: Claro que sí.

Se dan la mano y salen del escenario. Entra el **Jardinero**.

Jardinero: Pues ya saben cómo acabaron esos ejecutivos tan elegantes en la mansión más aterradora del país, recibieron sus cartas y acudieron como corderitos a la cita. Y eso que todavía estaba pendiente de llegar toda la parentela rusa. Pobres muchachos, casi me dan pena. Aún no ha nacido el valiente que pueda pasar una noche en la Mansión Pandemónium.

Sale del escenario.

Escena III

Los **cinco Empresarios**, **Vicki Lester** y **Domingo** están en la puerta de la mansión, asustados, sin atreverse a entrar. El cuadro del Abuelo Gustav luce de nuevo en la pared.

Empresario 1: ¿Hola?

Empresario 2: ¿Hay alguien ahí?

Vicki Lester: Domingo, ve tu primero que nosotros te seguimos.

Domingo: ¿Yo? ¿Y por qué yo?

Empresario 3, 4 y 5: Eso, eso, ve tú, ve tú.

Vicki Lester: (Empujándole.) Pues para que puedas anunciarme si sale alguien a recibirnos, claro.

Domingo: Vale, vale, pero sin empujar.

Avanzan temerosos. Llegan hasta la mesa.

Empresario 3: Pues parece que no hay nadie.

Empresario 4: Parece una casa deshabitada, lo que decíamos.

En ese momento, **Domingo** llama a un timbre de hotel que hay sobre la mesa. Todos gritan asustadísimos.

Empresario 5: ¿Quieres que nos des un infarto?

Entra **Alfred** y se acerca a ellos por detrás sin que nadie repare en él.

Domingo: Pues no viene nadie. A lo mejor es verdad que la mansión está vacía.

Alfred: Buenas noches, caballeros.

Todos gritan aterrorizados. Alfred ni se inmuta.

Alfred: Oh, disculpen, no pretendía alarmarles. Sean bienvenidos a la Mansión Pandemónium. Intentaremos que su estancia sea lo más agradable posible. Sus habitaciones están preparadas en el ala este. Elijan a su gusto y para cualquier cosa que necesiten, no duden en llamarme.

Sale por donde entró.

Vicki Lester: Pues nada, vamos a nuestras habitaciones.

Empresario 1: Están al otro lado de ese pasillo.

Empresario 2: Tan oscuro.

Empresario 3: Y largo.

Empresario 4: Lo importante es permanecer todos juntos.

Empresario 5: Y que Domingo vaya primero.

Vicki Lester: Eso, eso, que lo estás haciendo muy bien.

La percha del escenario se mueve.

Empresario 5: ¿Habéis visto eso?

Empresario 4: Habrá sido un golpe de viento.

Empresario 3: O un efecto óptico.

Domingo: O pura sugestión colectiva.

Todos asienten. Suena una risa siniestra. (Es la del **Abuelo Gustav**, tras el cuadro.)

Empresario 1: ¿Qué ha sido eso?

Empresario 2: Habrá sido el eco.

Empresario 3: Claro, claro, seguro que sí, el eco. Voy a probar: Ecoo.

Abuelo Gustav: Ecoo.

Todos asienten tranquilizándose entre ellos.

Empresario 4: Holaa fantaasmaas.

Abuelo Gustav: Holaa fantaasmaas.

Empresario 5: Los monstruos no existeen.

Abuelo Gustav: Los monstruos no existeen.

Todos ríen.

Vicki Lester: No corremos ningún peligrooo.

Abuelo Gustav: No os lo creeís ni vosootroos.

Todos salen corriendo despavoridos.

Suena el timbre de la puerta. Entra **Alfred** y abre a la familia rusa. Los dos hermanos gemelos, **Alexey y Dmitry** se adelantan, caminan hacia el borde del escenario y se quedan mirando al frente, inmóviles.

Boris: ¡Alfred! Qué alegría verte. (Le abraza.)

Nevulovscka: (Hierática.) Mi corazón rebosa felicidad de verte de nuevo, Alfred. Niños, salud a Alfred.

Alexey: (Sin dejar de mirar al frente) Hola Alfred.

Dmitry: (Sin dejar de mirar al frente) Hola Alfred.

Entra **Nébula**.

Nébula: Ah, familia, qué alegría que ya estéis aquí. ¡Boris! ¡Nevulovcska! (Les abraza.)

Nevulovcska: No podría estar más feliz por verte, querida hermana. Niños, salud a la tía.

Alexey: (Sin dejar de mirar al frente) Hola tía Nébula.

Dmitry: (Sin dejar de mirar al frente) Hola tía Nébula.

Abuelo Gustav: ¿Me parece que oigo la voz del vampiro más viejo, tacaño y cascarrabias de Rusia?

Boris: ¡Abuelo Gustav! Pedazo de canalla.

Va a su encuentro, se abrazan efusivamente.

Abuelo Gustav: Estás que das pena pedazo de carcamal.

Boris: Mira quien habla, pellejo, más que pellejo.

Abuelo Gustav: Mequetrefe.

Boris: Botarate.

Abuelo Gustav: Tunante.

Boris: Mangurrián. (Se abrazan de nuevo efusivamente.)

Nevulovcska: Anda que estos dos. Cada vez que se ven lo mismo.

Nébula: Por lo menos podrían insultarse con insultos modernos.

Nevulovcska: Hija, qué quieres, si el abuelo tiene doscientos años.

Nébula: Niñas, venid a saludar a la familia.

Entran y se abrazan con todos.

Todas las hermanas: Hola Alexey, Dmitry.

Alexey: (Sin dejar de mirar al frente.) Hola primas.

Dmitry: (Sin dejar de mirar al frente.) Hola primas.

Nébula: Habéis llegado justo a tiempo. Los empresarios están a punto de llegar. Acomodaos en el ala oeste. Nosotros les recibiremos y esta noche... son todos vuestros.

La familia rusa sale del escenario. Todos menos **Alexey** y **Dmitry**, que se quedan mirando al público, tenebrosos, como si nada.

Nevulovska: (En off.) ¡Niños!

Alexey y **Dmitry** salen de escena.

Nébula: Niñas, recordad. Nosotros les vamos a recibir a-ma-ble-men-te. La familia de Rusia se encargará de asustarlos esta noche. Recordad que lo que queremos es que le cojan miedo a la mansión, no a nosotras. No quiero tener a media comarca con antorchas frente a la puerta dentro de dos días. ¿Entendido?

Todas las hermanas: Sí, madre.

Nébula: ¡Alfred!

Entra **Alfred**.

Alfred: ¿Sí, madame?

Nébula: Haz pasar a los empresarios.

Alfred: Enseguida.

Sale del escenario y regresa con el grupo de Cinelandia.
Prácticamente tiene que ir empujándoles. Domingo va a la cabeza, obligado.

Nébula: (Exultante.) Bienvenidos, pasen, pasen, que gran alegría tenerles en la Mansión Pandemónium. Permítanme presentarme, soy Nébula Pandemónium y estas son mis hijas: Lunes, Martes, Miércoles, Jueves y Viernes.

Todos se saludan.

Nébula: Es un gran honor tener como invitada a una estrella de cine, niñas, ésta es, ni más ni menos, que la gran Vicki Lester.

Todas las hermanas: Ooooh

De repente se apagan las luces. Todos los personajes humanos gritan asustados. A partir de aquí todo el diálogo se produce a oscuras.

Nébula: No tienen por qué preocuparse. Habrán saltado los plomos. Ya decía yo que hacía mal en instalar esta modernidad de la electricidad. ¡Alfred!... ¿Alfred?

Empresario 1: Nunca debimos venir aquí.

Empresario 2: De aquí no salimos.

Empresario 3: Nunca debí hacerme empresario.

Empresario 4: Yo ni siquiera quería estudiar empresariales.

Empresario 5: Ni yo. Mi sueño era estudiar Derecho, pero mis padres se opusieron.

Nébula: Traaaanquiiiiloos, les aseguro que no tienen nada que temer.

Empresario 1: ¡Aaargg! Algo me ha tocado el cuello.

Nébula: ¡Viernes! Deja a ese señor.

Viernes: Jooo.

Nébula: Y ven aquí ahora mismo.

Viernes: Vaaale.

Vicki Lester: ¡Domingo! ¿Eres tú quien me está tocando el cuello?

Domingo: No, señora. Yo estoy al otro lado de la habitación.

Vicki Lester: ¡Aaaaaarggg!

Nébula: ¡Viernes! ¡No te lo digo más veces!

Viernes: Oye, que esta vez no he sido yo.

Se encienden las luces. **Empresario 3** yace muerto sobre la mesa. Todos **los humanos** gritan. Todos **los demás** se giran hacia **Viernes**.

Viernes: Claro, aparece un cadáver y tiene que ser Viernes, ¿no?

Jueves: Hombre, Viernes, tú dirás.

Martes: Qué quieres que pensemos. ¿Qué ha sido Lunes?

Miércoles: Es lo normal.

Abuelo Gustav: Ha sido Viernes, fijo.

Vicki Lester: Vamos a morir todos.

Empresario 4: (Señalando unas marcas rojas en el cuello del cuerpo.) Oh, dios mío, le han mordido el cuello.

Viernes: Bah, eso puede haber sido cualquier otra cosa.

Nébula: (Confusa.) Seguro que todo esto tiene una explicación. Vamos a calmarnos todos, respiremos profundo: uno, dos, uno, dos... (Todos la imitan.)

Suena el timbre de la puerta. Todos gritan. (**Humanos y vampiros.**) Entra **Alfred** y, junto con **Nébula**, abre.

Alfred: ¿Sí?

En la puerta aparece el **Detective Marshall** y su ayudante, la **Srta. Katniss**.

Detective Marshall: Buenos noches, lamentamos importunarles a estas horas de la noche, soy el Detective Marshall, le presento a mi ayudante y becaria, la Srta. Katniss. Hemos tenido una avería en el coche y nos preguntábamos si podríamos usar su teléfono.

Nébula: (Dudando.) Eeeh, sí, claro, pasen, pasen. (Intenta llevarlos hacia el otro lado.)

Srta. Katniss: ¿Dónde está?

Nébula: ¿El asesino?

Srta. Katniss: El teléfono.

Nébula: ¡El teléfono! Claro, ja, ja. El asesino, digo, en que estaré yo pensando... Ahí está el teléfono.

El **Detective Marshall** hace su llamada. Poco a poco **todo el mundo** se va acercando a él.

Detective Marshall: ¿Están celebrando alguna clase de reunión?

Miércoles: Algo así. Una reunión informal.

Domingo: Por decirlo de alguna forma.

Detective Marshall: Este teléfono no da línea.

Alfred: Venga conmigo, hay otro teléfono en el salón.

El detective y la Srta. Katniss le siguen y descubren el cadáver.

Todos los vampiros: ¡Noooooooo!

Nébula: Por dios Alfred, ¿es que no había visto... esto?

Detective: Es curioso que le pregunte si lo ha visto.

Nébula: Es una forma de hablar.

Detective Marshall: (Dirigiéndose a Alfred.) Considérese el principal sospechoso.

Alfred: ¿Yoo? ¿Por qué?

Detective Marshall: Porque es usted el mayordomo, y por lo tanto el principal sospechoso.

Lunes: No sé, a mí, Alfred no me pega nada como asesino.

Miércoles: Ni a mí.

Vicki Lester: A mí me va a dar algo, me van a perdonar, pero tengo que ir al tocador. (Sale.)

Empresario 1: A mí me está dando cosa verle ahí, no sé, deberíamos llevarlo a algún sitio.

Nébula: Llénalo a las mazmorras.

Todos la miran.

Nébula: A ver, lo digo porque ahí se está fresquito.

Empresario 2: Venga sí, vamos a llevárnoslo.

Lo agarran entre todos **los Empresarios** y van saliendo de escena.

Empresario 4: Ay, pobrecito, ahora quien será mi pareja de pádel.
Ahora que se había apuntado a clases.

Empresario 5: Ay, de verdad, me da una pena, ahora que iban a nombrarle Assistant Manager Consultor Senior.

Salen todos. Regresa **Vicki Lester**.

Detective Marshall: Les aconsejo que se retiren a sus habitaciones. Yo si fuera ustedes cerraría la puerta con llave. Dejen a los profesionales investigar. Y estén atentos (Mientras habla se va acercando lentamente a **Alfred**.) a cualquier cosa que puedan... ver. (Intenta asustar a Alfred, pero éste no reacciona.) Quiero interrogar a todo el mundo antes de que se acuesten. La noche promete ser... terrorífica.

Salen todos. Entran **Fobos y Deimos**.

Deimos: ¿Lo has oído, Fobos?

Fobos: Ya lo creo, Deimos. Están todos muertos de miedo.

Deimos: Esta es la nuestra. No van a olvidar fácilmente esta noche.

Fobos: Acabo de tener una ideaca. (Se la susurra al oído.)

Deimos: Bueno, bueno, es brutal. Se van a enterar estos de lo que es pasar miedo.

Salen del escenario.

ESCENA IV

Entran **Boris y Nevulovska**. Buscan a Alexey y Dmitry.

Nevulovska: Donde se habrán metido estos niños. Niiiñoos.

Boris: Se pasan las noches deambulando, no hay forma de meterlos en la cama. Alexeyyy, Dmitryyy. Abuelo Gustav, ¿has visto a los niños?

Abuelo Gustav: Creo que se han ido por ahí.

Boris y Nevulovska salen en esa dirección. Entran **Empresario 1 y 2**.

Empresario 1: Cuando quieras reconocer que te has perdido lo dices, eh.

Empresario 2: No estoy perdido, es que de noche todas las mansiones siniestras parecen iguales.

Empresario 1: A ver, esto es el salón, por ahí el ala oeste y por allí el ala este.

Empresario 2: Es justo al revés, por ahí esta el ala este y por allí la oeste.

Se han detenido a hablar justo delante del cuadro del **Abuelo Gustav**. Unas manos, las de **Alexey y Dmitry**, salen y les tocan la cabeza. Cuando los **Empresarios** se giran, el **Abuelo Gustav** se queda totalmente inmóvil. Se quedan extrañados, intentan seguir hablando y vuelve a ocurrir lo mismo con las manos que salen del cuadro.

Empresario 1: Oye ¿me has tocado la cabeza?

Empresario 2: No, me la has tocado tú a mí.

Empresario 1: (Nervioso) Vale, vamos a calmarnos, aquí no hay nadie más. Yo creo que si seguimos por ahí y luego giramos a la derecha por el pasillo del fondo...

Mientras hablan **Alexey y Dmitry** salen de detrás del cuadro y se ponen detrás de ellos.

Alexey: Jejeje (Risa siniestra.)

Los **Empresarios** se giran muy lentamente.

Dmitry: ¡Buh!

Los **Empresarios** huyen despavoridos. **Alexey y Dmitri** se marchan tranquilamente.

Abuelo Gustav: Adiós, niños. Hay que ver la alegría que le dan los niños a una casa.

El escenario está vacío.

Deimos: (En off.) Fobos. No sé yo. No acabo de verlo.

Fobos: (En off.) Qué sí, qué sí, que estamos imponentes.

Deimos: (En off.) ¿Tú crees?

Fobos: (En off.) Desde luego, venga vamos, no te lo pienses más.

Deimos: (En off.) Sal tú primero.

Fobos: (En off.) Sal tú y ya si eso salgo luego yo.

Deimos: (En off.) Salimos a la vez.

Fobos: (En off.) Venga, vale. Una, dos y tres.

Entran en escena **Fobos y Deimos** vestidas como las gemelas de El resplandor, con un hacha en la mano. Van hasta el borde del escenario. Se colocan uno al lado del otro mirando hacia el público.

Deimos: Oye, Fobos.

Fobos: Dime, Deimos.

Deimos: ¿Tú crees que damos miedo?

Fobos: Yo creo que sí.

Deimos: A ver, mírame así de repente.

Fobos lo hace. Se parten de risa.

Fobos: No, no, en serio. Ahora hazlo tú.

Deimos lo hace. Se vuelven a partir de risa.

Abuelo Gustav: Es lo más lamentable que he visto en mi vida.

Deimos: Pero eso es porque tú no entiendes el terror moderno.

Abuelo Deimos: Bueno, pues justo por ahí viene gente moderna, hala, dadles un susto de muerte moderno.

Fobos y Deimos se esconden. Entran en escena **Vicki Lester, Domingo y los Empresarios 4 y 5**. Esta vez es **Vicki Lester** la que va en cabeza.

Vicki Lester: Muy bien, muy bonito, muy caballeroso todo. Yo por delante. Las damas primero, ¿no? Sobre todo si estamos en una mansión tenebrosa ¿verdad?

Empresario 3: A mí me da la sensación de que es la tercera vez que pasamos por aquí.

Empresario 5: Lo importante es que permanezcamos juntos.

Domingo: Y que mantengamos la calma.

Vicki Lester: Sí, aquí mucho bla bla, pero la única valiente soy yo, que voy en cabeza.

Fobos y Deimos aparecen frente a ellos. Alarido de todos.

Vicki Lester: (Agarrando e interponiendo a **Domingo**) Atrás, fuerzas del infierno, nunca lograréis atraparme, tendréis que pasar sobre el cadáver de mi asistente personal para cogerme.

Domingo: Estoy al borde de la dimisión.

Fobos y Deimos avanzan un paso hacia ellos. Todos huyen despavoridos por el lado opuesto. **Deimos** y **Fobos** se vuelven hacia el **Abuelo Gustav**.

Fobos: ¿Has visto?

Abuelo Gustav: Oye pues sí. Muy bien, muchachos.

Se oye en off al grupo de humanos gritar aterrorizados. Cruzan el escenario de lado a lado. **Fobos** y **Deimos** se miran extrañados. Entran en escena **Alexey** y **Dmitri**, motivo por el que los humanos gritaban.

Deimos: Hola niños.

Alexey: Hola Fobos.

Dmitry: Hola Deimos.

De nuevo se oye el alarido de **los humanos** y estos cruzan el escenario de lado a lado. Aparecen **todas las hermanas Pandemónium**, excepto **Viernes**.

Miércoles: ¿Pero qué les pasa a estos?

Lunes: Hombre, a ver, estábamos todas en el techo del pasillo oscuro, mirándolos, qué quieres, ¿que no se asusten?

Jueves: ¿Y Viernes?

Martes: Seguirá durmiendo.

Miércoles: Sobre todo, recordad lo que dijo madre. Solo tenemos que asustarles. Sin matar a nadie. Nada de matar.

De nuevo se oye el alarido de **los humanos**. Cruzan el escenario de lado a lado, perseguidas de cerca por **Viernes** que corre con un

hacha en la mano. **Viernes** regresa con sus hermanas, pero ya sin el hacha.

Viernes: Hola chicas. Oye, (Dirigiéndose a Alexey y Dmitry.) os están buscando vuestros padres.

Alarido en off **de los humanos**. Cruzan el escenario. Entran **Boris** y **Nevulovska**.

Boris: Pero ¿qué les pasa a estos?

Nevulovska: Si solo nos hemos cruzado con ellos.

Abuelo Gustav: Pues nada, una noche de lo más tranquila, todo el mundo durmiendo... tan agustito, vamos.

Alarido en off de **los humanos**. Entran corriendo y se quedan en el escenario. Entra después **Alfred** con el hacha.

Alfred: Señorita Viernes, creo que se le había caído esto.

Viernes: Ay, gracias Alfred.

Alarido en off de **los humanos**. Entran corriendo los **Empresarios 1 y 2** y se quedan en escena. Detrás de ellos entra **Nébula**.

Nébula: ¿Pero que hace aquí todo el mundo?

Entran en escena **Detective Marshall y la Srta. Kadniss**.

Detective Marshall: Ahora que están todos reunidos, permítanme que arroje algo de luz sobre los acontecimientos recientes. (Saca una libreta y va mirando sus notas mientras habla.) Desde nuestra llegada, ha intentado usted (Señalando a **Alfred**.) mantenerse en un discreto segundo plano. Pero de acuerdo con los interrogatorios ¿no es cierto que usted era el único que no estaba presente cuando se apagaron las luces? ¿No es cierto que, pese a intentar hacernos creer a todos que es ciego, es usted el que mejor conoce la mansión de todos nosotros, incluidos los pasadizos secretos que le permiten casi estar en dos sitios a la vez? ¿Acaso no es cierto que tiene usted las llaves de todas las puertas y cajones de la casa? Lugares ideales para guardar toda clase de armas o incluso venenos. No espero que usted confiese, no. Se delatará usted solo (Se gira rápidamente y le tira la libreta, pero Alfred ni se inmuta.) Ejem. (Carraspea.) Usted confiaba en encubrir su crimen, haciéndolo pasar por un ataque vampírico, cuando en realidad no fue más que un simple en-ve-ne-na-mien-to. Su público, sugestionado por el ambiente tenebroso de la casa, sería su mejor coartada.

Alfred: Eso es ridículo.

El **Detective Marshall** se desliza silenciosamente por detrás y hace explotar un globo. **Alfred** se asusta.

Detective Marshall: ¡Aja! Lo sabía.

Alfred: Disculpe, pero yo soy ciego. No sordo.

Detective Marshall: Ah, es verdad, perdone. En cualquier caso (Pomposo, hace una pausa dramática.) ¿Reconoce usted ser el autor material del crimen? Está atrapado. ¡Confíese!

Alfred: ¡Jamás! Su teoría es ridícula.

Lunes: Bueno, basta, ¡fui yo! Yo le maté.

Jueves: ¿Lunes?

Lunes: Sí, yo. Ya sé que no me creéis capaz, pero resulta que sí que lo soy.

Nevulovska: No me lo puedo creer.

Alexey: Qué fuerte.

Dmitri: La prima Lunes es una asesina despiadada.

Alexey: Ya me cae mejor.

Detective Marshall: (Pomposo.) El crimen está resuelto.

Vicki Lester: Nos ha salvado. Ha resuelto el crimen.

Detective Marshall: Considérese detenida.

Srta. Katniss: No tan deprisa. (Todos exclaman.) Ya sé que solo soy la becaria, y una detective en prácticas. Pero hay algunos puntos oscuros en toda esta historia. Para empezar me gustaría ver brevemente el cuerpo.

Fobos, Deimos y los cuatro Empresarios salen de escena, regresan con el cuerpo de **Empresario 3** y lo depositan encima de la mesa. La **Srta. Katniss** se acerca a comprobar algo.

Srta. Katniss: Como ya suponía, hay un detalle en el que nadie había reparado. En efecto hay unas características marcas de vampiro en el cuello, lo que explicaría perfectamente la muerte, y más ahora que la Señorita Lunes ha tenido la amabilidad de auto inculparse. Qué curioso, ¿verdad? Que se auto inculpe la hermana menos sospechosa, precisamente a quien más podría beneficiarle la fama de asesina despiadada de la que, precisamente, carece en su familia. Sin embargo, y aunque agradezco su colaboración, permítame solo un comentario. Usted no puede ser la culpable de su muerte.

Lunes: ¿Ah, no?

Srta. Katniss: No, señorita. Por el simple hecho de que este hombre no está muerto.

Todos exclaman asombrados.

Srta. Katniss: Oh, vamos. Deje de hacer teatro y levántese.

Empresario 3 se incorpora. Todos exclaman de nuevo.

Boris: ¿Pero cómo es posible?

Srta. Katniss: ¿Qué ve en el cuello?

Boris: Unas marcas de colmillos.

Srta. Katniss: ¿Y qué más?

Boris: Pues, nada más.

Srta. Katniss: ¡Exacto! ¿Ve acaso restos de carmín negro?

Boris: Pues no.

Srta. Katniss: (Dirigiéndose a Nevulovska.) ¿Y de qué color es el carmín de TODAS las vampiras de esta casa?

Nevulovska: Negro, claro.

Srta. Katniss: Ahí lo tiene usted. Pero hay más: (Dirigiéndose a Vicki Lester.) ¿Qué hizo usted cuando apareció el cadáver?

Vicki Lester: No le entiendo.

Srta. Katniss: Al poco de llegar nosotros, el Detective Marshall y yo.

Vicki Lester: Pues creo recordar que me agobié mucho y fui al baño.

Srta. Katniss: Donde presumo que se dio cuenta de que había perdido el lápiz de labios.

Vicki Lester: (Sorprendida.) ¿Cómo lo sabe?

Srta. Katniss: Del mismo modo que sé que ahora sí está en su bolso.

Vicki Lester lo comprueba y, en efecto, el lápiz de labios está ahí.

Vicki Lester: Es increíble. Pero no entiendo nada.

Srta. Katniss: Usted no dijo que iba al cuarto de baño. Dijo que iba al tocador y supuse que quería retocarse el maquillaje, sin embargo, cuando regresó, demasiado pronto, comprobé que no lo había hecho. Pero fue en esa ocasión, cuando, al fijarme en su maquillaje, pensé que ese tono de carmín ya lo había visto en algún sitio. En el cuello de nuestro difunto amigo. Cuando se apagó la luz, nuestro pretendido cadáver le cogió el lápiz de labios de su bolso, se hizo las marcas en el cuello, pero no le dio tiempo a devolverlo.

Vicki Lester: ¿Y cómo volvió al bolso entonces?

Srta. Katniss: De eso se encargó su ayudante, Domingo.

Domingo: ¿Cómo lo ha sabido?

Srta. Katniss: No lo sabía. Solo lo sospechaba. Me lo acaba de confirmar usted. Usted es la persona que más fácil acceso tenía a su bolso. Su confesión confirma todas mis sospechas y pone la última pieza del puzle. Durante el interrogatorio usted afirmó que la primera noche, cuando estaban inspeccionando el terreno alrededor de la mansión, había creído ver, brevemente, a una vampira.

Domingo: Sí, así fue.

Srta. Katniss: Verán, todo esto me resultaba muy sospechoso. La vampira menos culpable se auto inculpa. Uno de los empresarios finge su propia muerte y el ayudante de la estrella que va a patrocinar el parque temático les ayuda. Hay tres implicados, uno en cada uno de los grupos que componen toda esta historia. ¿Qué relación podría haber entre ustedes? Presumo que ustedes dos (Dirigiéndose a Domingo y Jueves.) volvieron a verse después, ¿no?

Domingo: Sí. Al día siguiente volví al bosque.

Vicki Lester: (Escandalizada.) ¡Domingo!

Jueves: Y yo también. Hablamos durante horas, le conté que nuestra familia estaba en peligro y le pedí que nos ayudará. El accedió.

Srta. Katniss: Tal como sospechaba. Acláreme una cosa: ¿Cómo consiguieron involucrar a uno de los empresarios?

Empresario 3: Porque mi sueño ha sido siempre ser un vampiro.

Resto de empresarios: Y el mío. Y el mío también, claro.

Empresario 3: Pero no de las finanzas. Un vampiro de verdad.

Srta. Katniss: Eso lo explica todo. Lunes y usted hicieron un pacto.

Nébula y Nevulovcska: (Sorprendidas.) ¡Lunes!

Srta. Katniss: Usted fingiría su muerte y Lunes se auto inculparía delante de todos, para lograr la aceptación de su familia

Nébula: (Emocionada. Abrazando a **Lunes**.) Oh, Lunes, perdóname.

Srta. Katniss: A cambio, Lunes le convertiría a usted en vampiro, pero sin matarlo. Todos creerían que estaba muerto y el resto de empresarios, asustados, renunciarían al proyecto del parque temático. ¿Verdad?

Empresario 3: Ha acertado usted en todo.

Nébula y todas las hermanas: (Abrazando a Lunes.) Lunes, perdónanos.

Vicki Lester: Esto es muy emocionante, jamás permitiré que se construya aquí un parque temático. Además, debo añadir que hoy he aprendido una valiosa enseñanza... (Llevándose la mano al pecho.) tengo que cambiar de asistente.

Srta. Katniss: Pues bien, parece que el caso está resuelto. ¿Verdad, Detective Marshall? ¿O debería decir **Troy McCalister**?

Todos exclaman sorprendidos.

Srta. Katniss: Para darle más veracidad a su plan decidieron contratar a un actor profesional que fingiese resolver el caso y certificase que, en efecto, había sido un asesinato. Pero como no era un detective real, solo se le ocurrió culpar al mayordomo. Sin embargo, cometió un grave error. Para darle más realismo decidió contratar a una ayudante. Con la salvedad de que yo sí soy realmente una becaria de detective, no una actriz. En cuanto el coche se averió, casualmente, en frente de una mansión, donde, casualmente, acababa de cometerse un crimen, empecé a sospechar. Como me temía, la avería no fue tal. Usted sabotó el coche. (Saca unos cables del bolsillo y los muestra.) Lo he comprobado, no existe ningún Detective Marshall.

Detective Marshall: No puedo negarlo, es verdad.

Srta. Katniss: Fingir que es un agente de la ley es un delito.

Detective Marshall: De acuerdo, pero no puede detenerme, usted es solo una becaria, no es un agente de la ley.

Entra el **Jardinero**.

Jardinero: Pero yo sí. (Todos exclaman, sorprendidos.) Magnífico trabajo, Señorita Katniss, algún día será usted una gran detective.

Nevulovska: Qué fuerte, el jardinero es policía.

Jardinero: Y uno que ya ha llamado a la caballería. ¡Agentes!

Entran en escena **Policía 1 y Policía 2** en actitud de asalto, rodando por el suelo, parapetándose tras el decorado.

Policía 1: ¡Quieto todo el mundo!

Policía 2: Tenemos la mansión rodeada.

Policía 1: Central, aquí central, tenemos un seis sesenta y seis, mansión vampírica con rehenes humanos.

Policía 2: Solicitamos refuerzos.

Policía 1: Solicitamos apoyo aéreo. (Suena un helicóptero)

Policía 2: Quiero un agente en cada esquina. Quiero ver mucho espacio entre vampiro y vampiro.

Policía 1: Manos arriba y colmillos guardados.

Policía 2: No teman, rehenes humanos, las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado ya están aquí.

Policía 1: Combatiendo a las fuerzas de las tinieblas.

Policía 2: Dentro del marco constitucional.

Policía 1: Claro, claro.

Policía 2: Todos los que no sean humanos quedan detenidos.

Srta. Katniss: Agentes, a quien tienen que detener es a este hombre.

Policía 1: Eeeh, lo que usted diga, pero ¿seguro?

Srta. Katniss: Seguro.

Policía 2: Porque con tanto monstruo por aquí, ¿seguro que el culpable es este?

Jardinero: El mismo.

Policía 1: Pues andando.

Policía 2: (Mientras esposan al Detective Marshall y dirigiéndose a su compañero.) ¿No te da la sensación de que los policías siempre llegamos a última hora y que nos lo hemos perdido todo?

Policía 1: Ya te digo. Seguro que ha sido una historia súper enriquecedora que les ha enseñado a todos valiosas lecciones vitales. Y nosotros aquí, sin enterarnos de nada. Pero eso sí, para esposar al malo y llevárnoslo siempre nos llaman.

Policía 2: Esto es abuso policial.

Policía 1: No, eso es abusar de la policía.

Policía 2: Pues eso, abuso policial.

Detective Marshall: Perdonen que intervenga, pero su compañero tiene razón, abuso policial se dice cuando es la policía la que abusa, no cuando se abusa de la policía.

Policía 2: ¿Ah, sí?

Detective Marshall: Sí.

Policía 2: Bueno, pues lo que sea. Andando. (Se lo llevan.)

Policía 1: Y todos ustedes andando a comisaría que tenemos que levantar un informe de todo esto.

Todos salen. El escenario se queda vacío. Aparece, tras el retrato, el **Abuelo Gustav**.

Abuelo Gustav: ¿Hola? ¿Hola? No sé, tengo la extraña sensación de que me he perdido algo.

Desaparece y en su lugar aparece la foto de Nueva York del despacho del Detective Marshall. El escenario queda vacío.

Narrador: (En off.) Algunos años después...

Entra el **Detective Marshall (Troy McCalister, en realidad)** en escena, pasea arriba y abajo y se dirige al público.

Pensamiento del Detective Marshall: (En off.) De acuerdo, no soy detective. Por suerte fueron benévolos conmigo y no me cayó ninguna pena. Sigo siendo actor, y la verdad es que me va muy bien. No se crean, algunas veces me sorprende a mí mismo pensando en toda esta historia de la mansión. Cómo es la memoria, le doy más vueltas a todo aquello de lo que debería. Es curioso lo que puede hacer el poder de la sugestión. Una mansión tenebrosa... (Mientras habla, **Nébula** y las **cinco hermanas** vampiras salen de detrás del escenario y se acercan a él despacio y sin hacer ruido.) ...un bosque oscuro, un par de truenos y crujidos y uno se acaba creyendo que todo eso es real. Qué tontería. Creer en vampiros. Eso son cosas de niños. (**Las vampiras** estás casi encima de él, dispuestas a morderle.)

Detective Marshall: Todo el mundo sabe que los vampiros no existen.

Las luces se apagan justo cuando las vampiras se abalanzan sobre su cuello.

TELON.

FIN.

Personajes:

Habitantes de la Mansión Pandemónium.

1. Nébula Pandemónium.
2. Lunes Pandemónium.
3. Martes Pandemónium.
4. Miércoles Pandemónium.
5. Jueves Pandemónium.
6. Viernes Pandemónium.
7. Jardinero.
8. Alfred.
9. Fobos.
10. Deimos.
11. Abuelo Gustav.

Humanos de Cinelandia.

12. Empresario 1.
13. Empresario 2.
14. Empresario 3 y Pensamiento del Detective Marshall.
15. Empresario 4.
16. Empresario 5.
17. Vicki Lester.
18. Domingo y Narrador.

Fuerzas del orden.

19. Detective Marshall.
20. Srta. Kadniss.
21. Policía 1.
22. Policía 2.

Familia rusa.

23. Nevulovska Pandemónium.

24. Boris.

25. Alexey.

26. Dmitry.

Notas.